

SUELO DE CRISTAL(1/2)

Autor: YUSUF AL-AZIZ

Categoría: Varios / otros

Publicado el: 05/05/2016

Vicente Benegas bajaba despaciosamente las escaleras del avión que le había traído hasta Málaga. Bajaba erguido, con la cabeza alta, oteando, en rededor, aquel aeropuerto costero que a duras penas podía reconocer. Vicente era uno de aquellos milicianos que pudieron escapar de la represión franquista al término de la guerra civil pasando a Francia. Cuando pasó los Pirineos, el Benegas se hizo dos promesas: no regresar hasta la muerte del dictador, y volver con la cabeza bien alta, porque estaba orgulloso de haber luchado con la República. Cumplidos sus designios, y gracias a la legalización del PCE llevado a cabo por el gobierno español, por su presidente, ADOLFO SUAREZ, volvía a España como él siempre había soñado. Atrás dejaba casi cuarenta años de exilio, media vida fuera de su tierra. Ambuló por media Europa coincidiendo con algunos republicanos, como LISTER, se estableció en la UNION SOVIETICA colaborando, en principio, con la "Pasionaria" y con Santiago Carrillo. Allí se casó, formó familia y se apartó de la política por desavenencias con la cúpula del partido, pero no dejó de estar al tanto de las noticias de su país, el régimen dictatorial que lo había alejado de su gente perdiendo todo contacto familiar sin saber si algún día volvería a ver, pero ahora tenía la oportunidad de comprobarlo, por eso volvía. Bajaba pensativo, no sabía que España se iba a encontrar. <<Sin odios, sin rencores, tal vez una tercera España>> Se decía embozando una leve sonrisa. Cogió su equipaje, salió de la terminal y tomó un taxi. Con las manos en el volante, el taxista esperó unos segundos instrucciones de su cliente. Fueron unos segundos eternos, pero al final Vicente le dijo al taxista que saliese de la ciudad dirección Oeste, pues quería ver como estaba ahora, en 1977, la zona donde combatió. Cuando el 18 de Julio de 1936 se sublevó parte del ejército, en Marruecos, y luego en la Península, fue un "golpe de estado" contra la República, gobierno legítimo elegido por el pueblo español, el Benegas tenía treinta y seis años, y se vio involucrado en una guerra de hermanos contra hermanos, de padres contra hijos... y Vicente luchó con la República. Estaba casado, con dos hijas, pero esto no le impidió luchar por sus ideas, por la libertad. Fue destinado a Málaga, y el frente de Málaga fue su "bautismo de fuego" en la guerra civil, su primera acción de combate. El taxista lo llevó por los alrededores de la ciudad, desde el Oeste al Norte, deteniéndose cerca de Ronda, allí intentó detener el avance rebelde y donde dejó a muchos de sus camaradas. Quiso llorar, pero aguantó el llanto, y el taxista bajó por el Este de Málaga hasta la N-340 que lo llevaría al pueblo. Cuando se alejaban de la ciudad, el Benegas miró hacia atrás, vio los últimos edificios de La capital, y comenzó a llorar, lloró porque recordó el día que los franquistas, desde el sector de Ronda, avanzaron con ímpetu hacia la ciudad, y no hubo manera de detenerlos, llegando, los italianos, a la cumbre de VENTAS DE ZAFARRAYA, dominando cualquier posible retirada, de milicianos, por

la carretera de la costa dirección a Almería, pero unos días antes de que empezara la ofensiva franquista, el 3 de Febrero, se produjo el gran éxodo de ciudadanos hacia el Este, hacia Almería, huyendo de la gran represión de, los sublevados. Aquella carretera se convirtió en cementerio de miles, y miles de personas, que llevadas por el pánico y el temor a la represión franquista, huían de la muerte. Fue una autentica masacre, ese éxodo interminable fue atacado por la armada franquista, por aire sufrió un incansable ametrallamiento, fue una perdida inútil de vidas inocentes, nadie, hasta ahora, ha podido dar una cifra correcta a esta tragedia. Vicente lloraba en silencio al recuerdo, y parecía ver como los milicianos formaban convoyes huyendo hacia Valencia dejando a Málaga a merced de las fuerzas de Franco, esa masacre terminó cuando el gobierno de Valencia mandó la 6ª BRIGADA MIXTA y una BRIGADA INTERNACIONAL estableciéndose en ALBUÑOL y estabilizó el frente. Al recordar la llegada de, la 6ª BRIGADA, el 14 de Febrero, Vicente sonrió con rabia y se dio un golpecito con la palma de su mano sobre su fémur. Las tropas republicanas que pudieron salir de Málaga, gran parte quedaron en Albuñol encuadradas en el 6ª BRIGADA y el resto su destino fue Valencia, Vicente Benegas quedó en el frente andaluz, aunque no por mucho tiempo. Desuñes de unos meses en trincheras y con la euforia republicana por la batalla de Guadalajara, venciendo a los italianos e impidiendo el acceso a Madrid de los franquistas, Vicente, junto a otros compañeros, fueron enviados a BRUNETE. La batalla de Brunete comenzó el 6 de julio del 37, fue una ofensiva lanzada por el Ejército Popular Republicano cuyo objetivo era disminuir la presión que ejercía el bando sublevado sobre la capital, Madrid, y al mismo tiempo estabilizar o aliviar el frente Norte. Vicente pidió voluntario que lo encuadrasen en la 1ª BRIGADA MIXTA, que estaba al mando Enrique Lister, concretamente en la 11ª DIVISIÓN. Esta División era una selecta unidad, siempre estaba en primera línea soportando los peores combates. Los hombres al mando de Lister constituían batallones de élite entrenados para operaciones especiales de gran riesgo, después las tropas lucharon en BELCHITE, y ante la ofensiva de Aragón pasaron a Teruel. En el frente de Teruel, el EPR acumuló un gran contingente de fuerzas, entre otras, la 11ª Brigada de Vicente, cercando a los, sublevados, aunque las inclemencias del tiempo retrasó notoriamente su conquista. La batalla de Teruel comenzó el 15 de Diciembre del 37, y a principio de Enero del 38, los republicanos conquistaron la ciudad, pero los continuos ataques y hostigamientos del ejército franquista no cesaron, y el 22 de Febrero del 38 Teruel volvió a manos de Franco. Tras la caída de Teruel, la ofensiva en Aragón y el inminente avance franquista hacia Cataluña y a si dividir la zona republicana en dos, el EPR, ya reorganizado, hicieron una gran ofensiva para detener el avance nacional estableciendo sus líneas de contención en el rio Ebro, en las tierras altas de Tarragona. Sus efectivos pasaban de cien mil hombres al mando del Mayor Juan Modesto, y Lister al mando del V CUERPO DEL EJERCITO que ya había integrado la 1ª Brigada Mixta con sus divisiones 11ª, 45ª, 46ª, y Vicente también. Vicente, en el taxi, sonreía con rabia. En realidad era una fuerza de choque que retuvo con éxito al enemigo durante unos meses, pero antes la imposibilidad de reponer sus fuerzas, los republicanos se retiraron de sus líneas dando paso a la ofensiva franquista hacia Cataluña. El 5º Ejército Popular formó parte de la defensa de Cataluña, pero no pudieron impedir la ruptura del frente, y con la caída de Barcelona (Febrero 39) esta unidad asumió la protección de la retirada del grueso de las fuerzas y de la población que inundaron las carreteras catalanas de gente camino del exilio francés.

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](#)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [YUSUF AL-AZIZ](#)

Más relatos de la categoría: [Varios / otros](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)